

Salmerón-Villaescusa-Viana

ó

La ruta de la polémica

Obviaremos los nombres de la gente que participó en esta ruta por motivos de seguridad, para que no se pueda tomar represalias con la gente que discurrió por el camino, lamentamos este hecho pues nosotros no somos los delincuentes, sino los que ponen puertas al campo, para que no puedan ser observados de sus actividades.

El sábado nos juntamos otra vez unos cuantos amigos del Camino de Santiago de Cuenca, para realizar el tramo quinto de nuestro camino, empezando a caminar en el antiguo pueblo conquense de Salmerón, y ahora de Guadalajara hasta el otro pueblo Guadalaquense de Viana de Mondéjar, pasando por Villaescusa de Palositos, tal y como nos marca nuestra guía (editada hace 12 años), que indica el camino que realizó Francisco Patiño allá por el año 1624.(ver más en www.decuenciaasantiago.org).

Como es normal en estas marchas nos juntamos en la estación de autobuses de Cuenca, unos cuantos peregrinos, algun@s viej@s conocid@s y ya con muchas ampollas curadas, otros [nuev@s](#) peregrinos, aunque ya han venido alguna vez a caminar con nosotros (y esperamos que continúen viniendo a caminar), no nos olvidamos de la compañía que nos hicieron los componentes del activo grupo de Marañón (con los cuales esperamos que se siga manteniendo la reciprocidad de actividades, pues al final nuestro objetivo es el mismo conocer nuestro entorno y la cultura de nuestras gentes).

Una vez reunidos pusimos rumbo hacia Salmerón, al llegar unos pocos estuvimos disfrutando de una visita al pueblo, mientras los conductores de los vehículos los dejaban en Viana, para así luego poder hacer la vuelta a Salmerón en coche, esto resultó un acierto pues sino nos hubiese tocado pasar la noche en Viana, y volver al día siguiente, y las experiencias que pasamos el sábado no son de muy buen agrado, como para volver a vivirlas el domingo, como dentro de un momento comentaré.

Una vez que desayunamos y recogimos fuerzas en el pueblo de Salmerón, empezamos la ruta con una buena subida, suave pero larga, la verdad es que mereció la pena pues la vista de Salmerón con todo el verdor de sus campos merecía la pena, el parar para disfrutar del paisaje hacía más llevadera la subida. También hubo quien se aprovechó de las bondades del campo recolectando algún que otro espárrago que nos regalaba esta maravillosa naturaleza.

Terminada la subida nos encontramos una pista (más bien una autovía pedestre), que provocó la alegría del caminante, tan exultantes íbamos por esta pista llana y regular que provocó que nos despistásemos y perdiéramos el cruce donde nos debíamos desviar hacia la finca de Briones. Esta pérdida nos sirvió para observar un poco el deterioro que está sufriendo este monte, con talas indiscriminadas, destrucción de antiguos corrales con sus casas, no recogida de los plásticos que marcan los puestos de caza, entre otras.

La llamada de uno de nuestros compañeros nos devolvió al buen camino, mientras que unos llegaban a la cerca que impide el paso a Villaescusa de Palositos, otros intentábamos descubrir el buen camino, y mientras otra llamada nos alertaba del peligro que estaban sufriendo nuestros compañeros en la puerta a los cuales se le impedía pasar para continuar el camino, e impedir a la gente de Salmerón, Peralveche y otros pueblos de alrededor ver su destruido patrimonio histórico, pero eso no era lo peor sino el impedimento de poder depositar ramos de flores a sus difuntos. También pudimos observar como tomaba como propias torres de electricidad siendo un bien publico, pues en caso de algún incidente eléctrico el acceso a diferentes torres no sería posible, o serian los propios trabajadores que accediesen como unos vulgares delincuentes por pasar a terreno publico. (no intentéis comprenderlo, pues aún estando yo allí se me hacia difícil de comprender).

El grupo perdido llegó justo en el momento más álgido de las discusiones, el cual pudo observar como se le impedía el paso (cuya única pretensión era evitar un largo rodeo a la finca, reivindicando que siempre el paso había sido por ese camino y que necesitaba reponer del líquido elemento hallado al borde del camino). Esta circunstancia fue rechazada por el dueño parcial del pueblo, dando orden a la Guardia Civil que nos tratara como vulgares delincuentes, y si optábamos por ir a la fuente fuésemos detenidos y enviados a la comandancia del lugar. Justo en el momento de negociación del intento de paso, se produjo la irónica declaración de que el dueño de la finca dejaba solo una hora para dejar las flores en el cementerio. Si ahora los dueños parciales de las fincas y la Guardia Civil también ponen las puertas al cielo, no San Pedro, como debería de ser.

Esta circunstancia nos permitió atravesar la puerta y observar como se ha producido el abandono y destrucción de este patrimonio Guadalaquense, observando las lágrimas de algunos de sus ex-habitantes como su historia ha sido destruida con total impunidad, nosotros procuramos aprovechar seguir pacíficamente con nuestro camino siendo simples observadores de los hechos acaecidos.

Nos dirigimos a la fuente para llenar nuestras botellas de agua, ante el reclamo de la Guardia Civil para que no nos acercásemos a la fuente, como si nosotros vulgares delincuentes fuésemos a destruir la finca o yo que se que maldades pensarían que íbamos hacer.

El resultado observado es que en la fuente del lavadero además de haber dejado de ser agua potable, han realizado un enorme abrevadero artificial metiendo excavadoras en el terreno (¿seria esto lo que intentaban ocultarnos o además de esto habrán realizado más estragos en este pueblo perdido?). Quizás por estar perdido están haciendo lo que están haciendo.

Esperemos que la Guardia Civil, investigue los atropellos y cambie esta actitud con respecto a este entorno y haya tomado medidas al respecto, no pedimos nada más que el libre acceso por caminos públicos, y si esta persona tiene ganado valle a ambos lados del camino público para que no haya peligro y (tal y como estipula la ley) que permita la libre circulación por los caminos públicos.

Todas estas circunstancias nos provocaron un grande retraso en nuestro camino el cual fue un rodar y rodar por paisaje alcarreño, hasta llegar a las inmediaciones de Viana de Mondéjar, los más rápidos (o sea los de delante de siempre) hicieron el camino hasta encontrarse con la carretera que nos lleva a Viana cruzando y mojándose un poco en el río, mientras los más retrasados y gracias a los avisos de uno de los senderistas más experimentados en esta zona del camino nos mando por una senda-atajo, que aun con pinchazos de las aliagas nos permitió adelantar camino y llegar enseguida a nuestro lugar de destino, y en este caso nunca mejor dicho sanos y salvos. Mientras unos descansaban en algún que otro sitio del pueblo, otros decidieron tomar fuerzas en el bar del pueblo. Justo antes de empezar nuestra partida, pudimos observar la salida de Viana de Mondéjar, para poder continuar (y esperamos que sin incidentes) el camino de peregrinación a Santiago.

Deseamos que lo ocurrido en esta marcha quede como una anécdota que contar, esto que nos ocurrió nunca me llega a la imaginación, pues siempre en el camino que llega a mi casa en el campo, siempre ha tenido las puertas abiertas y siempre ha habido agua para el caminante, hasta algún que otro bocadillo para algún desfallecido por las circunstancias del camino, por eso nunca concibo estas actuaciones, tampoco deseo el mal a nadie, tan solo que las personas que ponen puertas al campo, reflexionen sobre las circunstancias del caminante pues no siempre el camino es fácil ni sencillo y si encima nos ponen trabas esto es peor que muchas cuestas. Solo aquel que lleva miles (y no digo cientos) kilómetros sabe de que hablo.

Hasta pronto peregrinos, y buena marcha con mejor llegada

“Su pico de hierro en la mano derecha, utilizándolo a modo de bastón de caminante. Se sentía feliz de encontrarse de nuevo en el camino. (Kent Follet, Los pilares de la tierra).”

Carlos Morcillo